

Dr. Juan Camilo Cajigas (Ph.D Cultural Studies. University of California, Davis)

Nombre: Juan Camilo

Apellido: Cajigas

Cédula: 79628495 de Bogota

Correo electrónico: lujanrot@yahoo.es

Organización/Institución: Instituto Humboldt

Ciudad/País Bogotá, Colombia

Título : Vitalidad: afecto y conservación en paisajes de restauración de los bosques de niebla del Tequendama, Colombia

Resumen :

La presente ponencia se enfoca en la reconfiguración de lo 'ético-político' presente en las redes de agrecología y conservación de la bioregión del Tequendama. Particularmente, me concentro en los remanentes de bosques de niebla de la falla del Tequendama en los municipios de Zipacón, Cachipay y Anolaima. El estudio se enfoca en los procesos de restauración iniciados por actores locales iniciados desde 1990. Realicé un trabajo etnográfico y colaborativo en la zona en el año 2015 y 2016 con campesinos cultivadores de café y helechos, activistas ambientales, y neorurales (ciudadanos colombianos migrantes de la ciudad al campo, como también ex-patriados migrantes del Norte global). Estas personas constituyen las redes como la Red de Reservas de la Sociedad Civil, la Red de Permacultura del Tequendama, o las articuladas a la Fundación ÉticaVerde. Me refiero entonces a coaliciones entre diferentes actores sacionaturales que configuran acciones de justicia ecológica. Esta investigación ha mostrado cómo la dimensión del afecto da cuenta de las dinámicas territoriales de apropiación por parte de diferentes actores locales.

En este contexto propongo una descripción de la vida afectiva tal como es experimentada por un grupo heterogéneo de habitantes de los bosques de niebla de la Falla del Tequendama. En terminos teóricos, esta descripción apunta a una perspectiva no-representacional y post-fenomenológica, que articula dos nociones pivotantes: por un lado, lo que denomino 'aperturas de la tierra' (la actividad auto-referencial del mundo), y por otra, la vida afectiva propia de dicha auto-referencialidad, denominada 'emanaciones'. Así entonces, y bajo el supuesto de que no existe una tal separación óptica entre sujeto y objeto, afirmo que la vida afectiva emerge al participar en una relacionalidad en la que los lugares tienen un caracter activo. Los lugares exudan afectos; y, los afectos, emanan de los lugares, como también de los elementos abióticos y los organismos. En este contexto, se presentan las siguientes preguntas: ¿es posible pensar en una forma no-representacional, es decir, una forma de abordar los fenómenos que va más allá de la formación moderna del sujeto? ¿Es posible escapar a la trampa del subjetivismo que termina reduciendo la complejidad del mundo a un mero telón de fondo, sobre el cual los sujetos humanos proyectan sus dramas? En esta ponencia, el mundo no es pensado como un telón de fondo sobre el que se despliega el hacer humano, sino que más bien, se convierte en un centro de actividad que se moviliza a través de cuerpos humanos y no-humanos. En suma, me propongo describir cómo esta vida afectiva emergente, la cual no esta exclusivamente centrada en lo humano, genera compromisos ético-políticos con ciertos lugares. Principalmente, describiré la vitalidad del lugar en tanto afecto que circula entre los cuerpos y determina las prácticas de conservación.